



EXPEDIENTE NUM. 11

Operaciones de Campaña.

EXTRACTO

*Parte del bozco del 5º Batallón de San
Ra Rosalia.*



Número 427

y el nuevo pueblo se están estableciendo en el
Desierto y bien rigurosa la postura de este distrito,
teniendo en cuenta su peligrosos celo y excesivas
despachadas para entrometerse a los constructores
que del orden se le suplica no dejó de re-
gular los puntos de paso de este distrito al
sur de San José de las Minas y de dar cuenta a este Jefe de
Aviación y al Capitán Minero en caso de sorpresas.
Al Capitán Minero pideselle el informe ade-
cado y dirigíale lo que se expresa a Güerrra
C. General:

Tengo la honra de informar á usted, que por -

Rindiendo informes a disposición de la Secretaría de Guerra y Marina, salí
de la situación de
Santa Rosalía, en el Puerto de Guaymas, con la Matriz del Batallón, impedimenta y
ganado, el 23 de Julio último con destino á Santa Rosalía, B. C., para proteger los intereses de la Compañía
Minera "El Boleo" contra un inmediato ataque de los Filibusteros que se decía andaban inmediatos á esta región;

al arribar al citado lugar, centro de la negociación mi-
nera, encontré todo en perfecta tranquilidad y en dicho
lugar un destacamento del 28/o. Batallón compuesto de 48
hombres y un Oficial, al mando del Capitán 2/o. Salvador
Flores; como no encontrara local para la fuerza que traía
continué mi marcha á ocho quilómetros, muriendo en el ca-
mino, dos Soldados de Insolación, hasta llegar al campa-
mento de Sant Antonio, en donde estuve hasta el 31 de Ju-
lio último; siendo malo el alojamiento, escasa el agua y -
algo poca la carne
de esta Colonia y
mucho menos ac-
cedible la
importancia de
que no habían pa-
tente de pertur-
bado de la
mucha de esta Rosalía
curiosa que es don // A mi llegada aquí, supe que el Señor Emiliano Iba-
se retira á la Paya, persona bien querida y acomodada de Calmalté, se había
dado en prestado espontáneamente ó tal vez por cuidado de sus inter-
eses) á formar una partida de setenta hombres que armó ayu-
dado de la Compañía y Comerciantes de aquí, saliendo desde
luego á practicar un reconocimiento y con el firme propósi-
to de dar una batida, si encontraba á los filibusteros. Re-
spondieron incopresas á

corrió la sierra de Santa Catarina internándose un poco al
sur en ese distrito

Oijo 8/9/19

Trasandarse á
la Sra de Guerra
expresando que
señor expuso lo
expuesto por el
Capitán del 28/o. Batallón
punto á la importan-
tidad de sus
intereses de pertur-
bado de la
mucha de esta Rosalía
curiosa que es don // A mi llegada aquí, supe que el Señor Emiliano Iba-
se retira á la Paya, persona bien querida y acomodada de Calmalté, se había
dado en prestado espontáneamente ó tal vez por cuidado de sus inter-
eses) á formar una partida de setenta hombres que armó ayu-
dado de la Compañía y Comerciantes de aquí, saliendo desde
luego á practicar un reconocimiento y con el firme propósi-
to de dar una batida, si encontraba á los filibusteros. Re-
spondieron incopresas á

la de 28 Ptm
al regresar de
nuevos tratos en
que venga la del
8º: que el Jefe
de Armas yo
se pone en contacto
con el C. Ybarra
para recomendále
la vigilancia de la
parte N. del Distrito
de este punto y
que la parte Sur
de este distrito esté
ya debidamente
vigilada, siendo por
lo tanto poco pro-
bable el paso de
filibusteros ni que
ganchos, de los que
por otra parte no
se tiene noticia
y existan: que
asimismo se di-
cipe al C. Munro
permiso de
fomos, teniendo dato
de desordenados
Supervisores de Asturias
si no hay ya tantos
de huelgas y que
si esto fuese de la
aprovechase su des-
arrollar a este pro-
pósito y que
el cumulo "Guerrero"
haga ese momento
de tropas, tener
de aquí el punto
del 17 q' ha de opinie
en el 5º d de la 2º
Sant. q' abe es al
Sur de la península
y abajo al C. Ybarra darán la gracia en nombre del Señor
que por su patrón, expresándole que amanecerá la tranquilidad

Norte, encontrando todo en completa tranquilidad y
sin noticias de los susodichos filibusteros, adqui-
riendo únicamente informes de que unos Rurales del Ho
Norte, habían pasado & inmediaciones de esos lugares
con el propio objeto; envista de esto regresó al pun-
to de partida dando cuenta á la Compañía y al Comer-
cio en carta de 31 de Julio último, de que estando -
todo tranquilo, y sin temor de perturbarse el orden,
había licenciado á su gente, y todos entregaban desde
luego á sus trabajos ordinarios. De esto di cuenta al
Cuartel General y el Señor Director de la Compañía me
dijo, había hecho otro tanto á la Secretaría de Gue-
rra. Desde entonces á la fecha nada anormal he sabido
y por esta región minera reyna tranquilidad absoluta
suponiendo que nuestra venida aquí fué originada para
evitar una huelga General en vista de que son 10.000
habitantes los que viven de la negociación, entre los
que figuran 4000 trabajadores, los cuales algo se al-
borotaron después de firmada la Paz y tal vez impul-
zados por los trastornos ocasionados en el centro, de
que daba noticia la prensa; habiendo saqueado una tie-
da de la Compañía, por lo cual se mandó la partida del
2º Batallón, de que antes hago mención. Días des-
pues de mi llegada, el Cuartel General me transcribió
un telegrama de la Secretaría de Guerra, en que me da-
cía estuviera prevenido por saber que los supradichos
filibusteros handaban en la Sierra de Santa Catarina,
lo cual no salió confirmado por lo dicho del Señor Iba-
rra; debiendo manifestar á usted, que es en extremo di-
fícil que se internen para esta región, por haber gran
extensión de terreno completamente estéril, en la que
el que se abiertura & pasare encuentra una muerte segura
por la falta de agua y de alimentos; quedando comproba-
do lo dicho con la deserción de cinco Soldados, que se
fueron en esa dirección; al llegar á San Ignacio la re-
flecciones juiciosas de los habitantes, al decirles que
yo abajo al C. Ybarra darán la gracia en nombre del Señor



su intento les costaría la vida; el temor ó instinto de conservación, los hizo detenerse y á eso se debe su aprehención.

La ya citada negociación minera, se divide en cuatro campamentos principales, que són: Santa Rosalía, centro de la negociación en donde están las fundiciones, talleres y Oficinas, siguiendo después, Soledad, Providencia y el Purgatorio; subdividiéndose esta tres últimas en otros pequeños grupos que también tienen sus nombres. Esto es todo lo que puedo decir á usted por ahora como informes; permitiéndome manifestar le que la correspondencia tendrá que recibirla muy retardada, por el escaso tráfico de vapores que tocan esta región y además la enorme vuelta que tienen que dar hasta el punto donde usted se encuentra.

Tengo el honor, mi General, de hacer á usted presentes mi subordinación y respeto.

Libertad y Constitución.-Pekín. B. C. Agosto 29 de 1911.

El Coronel, Jefe del Batallón,

Al General Jefe de las Armas en el Territorio
Encorada.-B. C.



Quinta

A. Z.

Sectión 10
No. 2721.

*Montando
oficio que
de Sta Rosalia
dirá dirige
el Jefe del
5º Bat.*

Tengo la honra de transcribir a Ud., el oficio número 427, que con fecha 29 de Agosto me dirige el Coronel Jefe del Quinto Batallón, José R. Moreno, de Santa Rosalia:

"Tengo la honra de informar a Ud., que por disposición de la Secretaría de Guerra y Marina, salí de Guaymas con la matriz del Batallón impedimenta y ganado, el 23 de Julio último, con destino a Santa Rosalia, Baja California, para proteger los intereses de la Compañía Minera El Boleo, contra un inmediato ataque de los filibusteros que se decía andaban inmediatos a esa región; al arribar al citado lugar centro de la negociación minera, encontré todo en perfecta tranquilidad y en dicho lugar un destacamento del 28 Batallón compuesto de 48 hombres y 1 Oficial al mando del Capitán Segundo Salvador Flores; como no encontrara local para la fuerza que traía continue mi marcha a ocho kilómetros, muriendo en el camino dos soldados de insolación hasta llegar al campamento de San Antonio, en donde estuve hasta el 31 de Julio último; siendo malo el alojamiento, escasa el agua y excesivamente cara la alimentación, por lo que me dirigi al Director de la Compañía quien tomando en consideración mis razones, me preparó otro alojamiento en el campamento Pekin, distante de Santa Rosalia dos kilómetros y en donde estoy ahora en regulares condiciones de lo antes dicho, por estar inmediato al centro principal. A mi llegada aquí, supe que el Señor Emiliano Ibarra persona bien querida y acomodada de Calmali, se había prestado espontáneamente o tal vez por cuidado de sus intereses a formar una partida de sesenta hombres que armó ayudado de la Compañía y comerciantes de aquí, saliendo desde luego a practicar un reconocimiento y con el firme propósito de dar una batida, si encontraba a los filibusteros. Recorrió la Sierra de Santa Catarina, internándose un poco al Norte encontrando todo en completa tranquilidad y sin noticia de los susodichos filibusteros adquiriendo únicamente informes de que unos rurales del Norte habían pasado a inmediaciones de esos lugares con el propio objeto; en vista de esto regresó al punto de su partida dando cuenta a la Compañía y al comercio en carta de 31 de Julio último de que estando todo tranquilo y sin temor de perturbarse el orden, había licenciado a su gente, y todos entregaban desde luego a sus trabajos ordinarios. De todo esto di cuenta al Cuartel General y al Señor Director de la Compañía me dijo había hecho otro tanto a la Secretaría de Guerra. Desde entonces a la fecha nada anormal he sabido y por esta región minera reina tranquilidad absoluta, suponiendo que nuestra vecindad aquí, fue originada para evitar una huelga general en vista de que son diez mil habitantes los que viven de la negociación, entre los que figuran cuatro mil trabajadores, los cuales algo se alborotaron después de firmada la paz y tal vez impulsados por los trastornos ocasionados en el centro de que daba noticia la prensa; habiendo sacudido una tiendada la Compañía por lo cual se mandó la partida del 28 Batallón de que antes

hago mención. Días después de mi llegada el General me transcribió un telegrama de la Secr de Guerra en que se me decía que estuviera prev por saber que los susodichos filibusteros andaba la Sierra de Santa Catarina, lo cual no salió com mando por los dichos del Señor Ibarra debiendo mani tar a Ud., que es en extremo difícil que se internen por esas regiones, por haber gran extensión de terreno completamente esteril, en la que el que se atreve a pasar, encuentra una muerte segura por la falta de agua y alimentos; quedando comprobado lo dicho, con la deserción de cinco soldados que se fueron en esa di rección al llegar a San Ignacio, las reflexiones juiciosas de los habitantes al decirles que su intento les costaría la vida el temor o el instinto de conservación los hizo detenerse y a eso se debe su aprehensión. La ya citada negociación minera se divide en cuatro campamento principales que son: Santa Rosalia, dentro de la negociación en donde están las fundiciones talleres y oficinas, siguiendo después Soledad, Providencia y el Purgatorio; subdividiéndose estas tres últimas en otros pequeños grupos que tam bién tienen sus nombres. Esto es todo lo que puedo decir por ahora como informe; permitiéndome manifes tarle que la correspondencia la tendrá que recibir muy retardada por el escaso tráfico de vapores que tocan esta región además la enorme vuelta que tienen que dar hasta el punto donde Ud. se encuentra."

Respetuosamente me permite manifestar a Ud., que siendo exacto lo expuesto por el Coronel Jefe del Quinto Batallón, respecto a la imposibilidad de subsistencia de partida alguna por la Sierra de Santa Catarina y mucho menos de importancia, cree esta Jefatura de Armas, que no habiendo peligro de huelga en el mineral de Santa Rosalia, conviene que este Batallón dejando solamente cincuenta hombres en Santa Rosalia, se retire a La Paz donde estará en mejores condiciones, suplicando que sea traída para su incorporación toda la fuerza que tiene en el Estado de Sonora, pudiendo incorporarse a su vez a su matriz en aquel Estado la fuerza del 28 Batallón.

Esta Jefatura de Armas, ya se pone en contacto con el Señor Emiliiano Ibarra, para recomendarle la vigilancia de la parte Norte del Distrito Sur de este Territorio, y ordena lo conducente para que la parte Sur del Distrito Norte esté debidamente vigilada, siendo por lo tanto, poco probable el paso de filibusteros ni de gavillas, de las que por otra parte no se tiene noticia que existan; asimismo se dirige al Coronel José R. Moreno, para que tomando datos de los empleados superiores del Bóneo, informe si no hay ya telores de huelga y si todo esto fuere de la superior aprobación de Ud., suplico se digne autorizar a esta

Llegada
rana de la
de estiviera a
libus & no salga
cual debe se
iba
dificil que se
el extan que se
nano, esa da

propia Jefatura de Armas para que el Cañonero General Guerrero haga ese movimiento de tropas llevando de aquí el personal del I7 que ha de refundirse en el 5/0 y de la Sección Sanitaria que debe ir al Sur de la península.

Teng el honor mi General, de hacer a Ud. presentes mi subordinación y respeto.

Libertad y Constitución.

Ensenada. B. Cal. 8 de Septiembre de 1911.

El General Brigadier,

Al General Subsecretario Encargado del Despacho de Guerra y Marina.

Méjico. D. F.

Op. de Campaña

Sección 12
No. 295.

El coronel Jefe del Quinto Batallón, en oficio 427 fechado en Pekín el 29 de Agosto próximo pasado, dice a esta Jefatura de Armas, entre otras cosas; la siguiente:

"A mi llegada aquí supe que el señor Emiliano Ibarra, persona bien querida y acomodada de Calmali, se había prestado espontáneamente a formar una partida de sesenta hombres, que armó ayudado de la Compañía y comerciantes de aquí, saliendo desde luego a practicar un reconocimiento y con el firme propósito de dar una batida si encontraba a los filibusteros. Recorriendo la Sierra de Santa Catarina, e internándose un poco al Norte encontrando todo en completa tranquilidad y sin noticias de los susodichos filibusteros, adquiriendo únicamente informes de que unos rurales del Norte habían pasado a inmediaciones de esos lugares, con el propio objeto; en vista de esto regresó al punto de partida, dando cuenta a la Compañía y al comercio en carta de 31 de Julio último, de que estando todo tranquilo y sin temor de perturbarse el orden, había licenciado su gente y todos se entregaban desde luego a sus trabajos ordinarios."

Al tener el honor de transcribir a Ud. lo anterior, le doy las mas expresivas gracias, en nombre del Supremo Gobierno, por su patriotismo y expresarle que aunque la tranquilidad y el orden público se han restablecido en el Territorio y aunque se tiene bien vigilada la parte Sur de este Distrito, teniendo en cuenta el patriótico celo y excelentes disposiciones de Ud. para contribuir a la conservación del orden, le suplico de una manera especial, que no deje de vigilar con la eficacia que le caracteriza los puntos de paso de este Distrito al del Sur, y de dar cuenta con el resultado a esta Jefatura de Armas y al Coronel Moreno Jefe del Quinto Batallón, en caso de que ocurrieran novedades.

Sírvase Ud. aceptar las seguridades de mi atenta y distinguida consideración.

Libertad y Constitución.

Ensenada, B. Cal. 20 de Septiembre de 1911.

El General Brigadier,

Al C. Emiliano Ibarra, Comisario
Municipal.

Calmallí.